

ITALIA

AUMENTO DE LA MANO DE OBRA EXTRANJERA

La entrada por contingentes de 2007 ha puesto de relieve que en el mercado italiano del trabajo hay cada vez más profesiones, pero también enteros sectores productivos, que no funcionarían sin la aportación de la mano de obra inmigrante.

El análisis de los datos referentes al decreto lo demuestra: por 170.000 puestos disponibles se han enviado 655.000 solicitudes, y sólo un trabajador cada cuatro, podrá ser acogido en Italia. El dato más sorprendente es el de las solicitudes de países que tienen con Italia acuerdos bilaterales: 404.000 sobre 47.1000 puestos disponibles, y podrá ingresar sólo uno cada diez.

Las 143.000 solicitudes para colaboradoras y cuidadoras (sólo 65.000 puestos disponibles) confirman que hay una exigencia del mercado de trabajo familiar que puede ser satisfecha sólo por los extranjeros. Y llama la atención la procedencia geográfica de las 107.589 solicitudes referentes a "otros trabajos" (en gran parte por el sector industrial): entre las diez primeras provincias por número de solicitudes, ocho son de Lombardía y Véneto, Regiones muy productivas, y sólo dos (Roma y Nápoles) del Centro/Sur.

Allende el decreto, según una investigación del Instituto de Estadística, publicada por el "Dossier estadístico inmigración de 2007", es inmigrante el 30% de los obreros no cualificados sobre el total de la ocupación no cualificada. En este sector trabajan casi tres extranjeros sobre cuatro, que encuentran una ocupación con características precisas: trabajos manuales con amplios márgenes de autonomía y responsabilidad. Y sólo cinco profesiones de este tipo ocupan a un tercio de los inmigrantes, con una incidencia seis veces mayor que la de los italianos: se trata de albañiles, encargados de limpieza, colaboradores domésticos y cuidadores familiares, cocineros y peones.

Pero el porcentaje de los ocupados extranjeros es importante también en otros sectores como la industria metalúrgica, o el sector argo/alimentario. Por ejemplo, en la provincia de Piacenza (Emilia), el 40% de los inmigrantes trabaja en la producción del queso grana padano y en el de productos lácteos.

La industria ocupa al 40% de los inmigrantes, con una incidencia del 8% sobre el total del sector industrial, que se duplica en el sector construcción. El 20% de los inmigrantes trabaja en los servicios a la familia, y tiene casi la exclusiva en el campo de la asistencia domiciliaria a las personas. Y otro 20% trabaja en comercio, hostelería y restaurantes.

Es sabido que el mercado del trabajo en Italia está condicionado positivamente por la presencia inmigrante. En 2006 unos dos quintos del aumento global de los ocupados (425.000 personas) se debe atribuir a extranjeros residentes legalmente.

En el mismo año, para los extranjeros la tasa de actividad (o sea la proporción entre personas ocupadas y en busca de empleo y la correspondiente población de referencia) alcanzaba el 73,7%, mientras la tasa de actividad de los italianos era inferior de 11 puntos porcentuales.

En 2006 la tasa de empleo de los extranjeros (67,3%) superaba la de los italianos (57,9%) en más de 9 puntos porcentuales; pero si se tiene en cuenta sólo el componente masculino, la diferencia entre extranjeros e italianos aumenta hasta 14 puntos porcentuales; esto significa que los italianos ya no llevan a cabo algunos trabajos fatigosos, mientras la mano de obra inmigrante está dispuesta a realizarlos.

La población inmigrante en Italia tiene características muy funcionales al mundo del trabajo: el porcentaje de los ocupados extranjeros con menos de 45 años corresponde al 80% del total. Casi un cuarto de los inmigrantes trabaja en familias de una sola persona, mientras la media italiana es de 8,7%. Los dos tercios de la ocupación extranjera se concentra en el Norte productivo, un cuarto en el Centro y un 10% en el Mezzogiorno. Por último, un cuarto de los ocupados extranjeros trabaja habitualmente en horario incómodo, y acepta trabajos rechazados por los italianos.